



NOTAS DEL SERMÓN

De **En Contacto** con el Dr. Charles Stanley

LA ADVERSIDAD: ¿CARGA O PUENTE?

PASAJE CLAVE: 2 Corintios 12.7-10 | LECTURA DE APOYO: Romanos 8.28 | 1 Corintios 10.13
2 Corintios 1.3, 4, 8; 11.28 | Filipenses 1.13-15; 3.8-10; 4.4, 10-13, 19

► INTRODUCCIÓN

La adversidad en nuestros días.

En la actualidad el mundo enfrenta dificultades económicas o la rebeldía de los hijos en muchos hogares. Quizá otros sufren trastornos emocionales debido a infidelidad o a problemas de salud. La adversidad tiene muchas formas, pero sabemos que tarde o temprano todos seremos víctimas de sus embates.

Algunos creyentes se desploman bajo la presión de la adversidad. Están resentidos con Dios y se alejan de sus caminos, y en algunos casos se refugian en adicciones intentando escaparse del dolor. Otros confrontan situaciones semejantes, pero reaccionan de manera muy distinta: en lugar de debilitarles, las dificultades los motivan a depender más del poder del Espíritu Santo. La adversidad puede ser, entonces, una carga abrumadora o un puente hacia una relación más estrecha con Dios.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

¿Carga o puente?

Nadie desea experimentar tiempos difíciles. Pero cuando éstos se cruzan en nuestro camino, podemos escoger la manera de verlos: como una carga o como un puente. Una carga, espiritualmente hablando, es un peso que nos aflige. Podemos sentirnos cansados o desanimados, sin alegría, ni paz. Un puente, por el contrario, es una manera de sobrepasar las dificultades y desarrollar una relación más estrecha con nuestro Padre celestial.

La vida de Pablo: Un modelo bíblico digno de imitar.

La vida de Pablo nos demuestra que la adversidad puede ser un puente hacia una relación estrecha con Dios. En 2 Corintios encontramos dos capítulos, 11 y 12, en los que menciona detalles importantes de su actitud ante la adversidad.

En el capítulo 11.23-33 encontramos una lista impresionante de todo tipo de circunstancias difíciles, entre las cuales incluye su preocupación pastoral (vv. 28, 29). Sin embargo, en Filipenses 3.8, 10 sintetiza sus sentimientos al respecto diciendo que tanto lo que él haya sido y logrado en el pasado como lo que haya experimentado, lo considera “pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor... a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte”. Más adelante veremos partes del contenido del capítulo 12.

Gracias a las dificultades y a la adversidad Pablo aprendió:

■ **Que podía tener contentamiento en medio de la adversidad.** Lo expresa claramente en Filipenses 4.11-13: “he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

■ **Que podía experimentar la fortaleza sobrenatural de Dios en su debilidad.** Explicó que su debilidad permitía que el poder del Espíritu Santo actuara en su vida al

declarar: “de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Co 12.9, 10).

- **Cuál era la fuente que suplía todas sus necesidades**, diciendo: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Fil 4.19). Es decir, si dependemos totalmente del Padre celestial, Él suplirá todas nuestras necesidades.
- **Que podía confiar en la fidelidad de Dios.** Había aprendido que Dios lo sostendría ante cualquier circunstancia, por difícil que pareciera. En el caso nuestro, Él es fiel y sabe hasta dónde podemos ser tentados para indicarnos cómo podremos resistir y escapar de la tentación (1 Co 10.13; 2 Co 10.12).
- **Que Dios valoraba más su servicio que sus deseos.** Él mismo fijó las prioridades en la vida de Pablo durante el proceso hacia la madurez pues sabía justo lo que le llevaría a afirmar una relación más estrecha con Él. En cuanto a nosotros, Él pasará por alto nuestros deseos a fin de prepararnos para que le sirvamos y nos gocemos en ello (2 Co 12.7).
- **Que Dios consolidaría su mensaje aun a pesar de la adversidad.** Pablo estaba preso al escribir estas cartas, pero aun así toda la guardia del pretorio escuchó el evangelio (Fil 1.13-15). Entre más adversidad enfrentamos, más poderoso será el impacto de nuestro mensaje. Quienes nos rodean sabrán que estamos sufriendo, pero también observarán que nuestra fe permanece intacta.
- **A ver que todo provenía de Dios** (2 Co 12.7). Este es un principio básico para impedir que una persona se vuelva amargada, resentida y hostil. El Señor podría haber impedido que ese agujón continuara molestando a Pablo, pero lo permitió para que él no se ensoberbeciera debido a sus experiencias sublimes en su ministerio y en su relación personal con Él. Dios utiliza todo, aun lo malo, para cumplir sus propósitos en nuestra vida.
- **Que el padecer adversidades lo convertiría en un consolador eficaz.** El mismo “Dios de toda consolación” nos

consuela y nos pone en condiciones de consolar a muchos otros “que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Co 1.3, 4, 8). Es decir, al estar expuestos a circunstancias similares hemos sido debidamente entrenados y podremos ministrar por experiencia propia.

- **Que Dios tiene un propósito específico en la adversidad.** Aunque Pablo no lo hubiera sabido, corría el riesgo de jactarse por los triunfos obtenidos en su vida. Pero Dios también utilizó al agujón para que él aprendiera a depender solo de Dios y del poder del Espíritu Santo con el fin de lograr el propósito que le había sido trazado para cada lugar en donde predicó el evangelio (2 Co 12.7; Ro 8.28).
- **A gozarse en medio de su adversidad.** Su testimonio resuena en nuestra memoria con la insistencia que él mismo hiciera, pues a pesar de estar encadenado día y noche a un guardia, insistía en gozarse en el Señor siempre, pese a lo que pudiera suceder (Fil 4.4).

► REFLEXIÓN

- Es probable que usted esté experimentando algún tipo de adversidad. Por un tiempo puede intentar controlarla echando mano de sus propios recursos, como: buscando el consejo de sus amigos, haciendo lo mejor que le sea posible o refugiándose en pasatiempos o adicciones; pero le garantizo que al confrontar una situación de vital importancia, en última instancia esos procedimientos fallarán.

Mi oración es que usted decida tomar en cuenta que la adversidad es un puente que le conduce a tener una relación estrecha con el Señor Jesucristo. Si usted es creyente, el poder asombroso del Espíritu Santo está a su disposición para equiparle, transformarle y sostenerle al confrontar cualquier sufrimiento. Por medio del dolor y el infortunio Él nos muestra cuánto necesitamos de su ayuda. No olvide, entonces, que el puente de la adversidad puede llevarnos a un lugar de intimidad indescriptible con nuestro precioso Señor y Salvador Jesucristo.

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al **1-800-303-0033**.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.